



Testimonio de un niño de 12 años



Cantando la Coronilla de la Divina Misericordia

UNA MAÑANA POR LA VIDA



“Niños y niñas de cualquier edad, yo me llamo Daniel. Yo les quería decir de un evento que cambió mi vida. Cuando yo había reunido mi valentía y había decidido orar con mis amigos y mi madre frente de la clínica de aborto. Mi experiencia frente a la clínica fue diferente de lo que pensaba.

Todo comenzó una noche que acompañé a mi mamá a una reunión del grupo Pro Vida al que ella pertenece. Ese día de orientación mostraron unas fotos que me impactaron mucho. Fueron fotos de bebés que habían sido abortados. Me sorprendió mucho todo lo que vi. Lo que primero me impactó fue ver los cuerpecitos de esos bebés destruidos sin misericordia por sus padres; segundo tanta sangre derramada, me parecía poder escuchar y ver el sufrimiento de los ángeles guardianes de esos niños. Para mí era una desgracia.

Cuando mi mamá me habló de una mañana de oración frente a la clínica de aborto inmediatamente dije que quería acompañarla para poder rezar por todos esos niños. Tengo que decir que en momentos sentía coraje por lo que pasaba, pero aprendí allí que como Jesús hay que tener compasión y que lo más importante es orar por todas esas almas; la de los bebés, las enfermeras, el doctor y los padres, para que cambien y se dejen de hacer abortos.

“Mi nombre es Daniel y tengo 12 años, sé que Jesús escucha de forma muy especial las oraciones de los niños y por eso quiero mandarles este mensaje a todos los niños y niñas para que nos acompañen para orar porque no hayan más abortos. Jesús, la Virgen María y todos los ángeles del cielo estarán muy contentos.” —Daniel

Daniel es uno de los soldaditos de Cristo que ha emprendido el largo y arduo camino que encontramos en la defensa de la Cultura de la Vida. Los últimos sábados muy temprano en la mañana, él junto a su madre y otros compañeros hemos ido a orar por lo que la Cultura de la Muerte mantiene arrastrando, por lo que la gente ha olvidado, por lo que la mayoría ignora y permite que en sus propias narices sigan realizando... por el aborto el cual no sólo asesina a las criaturas más bellas e inocentes y destruye la vida de los padres, en especial la madre quien queda marginada y enajenada de la ternura de una flor recién cortada, de un amanecer, una alborada, de la oportunidad de apreciar la sonrisa de otro infante... sino que también deja una inacabable tormenta de cenizas que congela todo lo que roza. Es tan helada cada ceniza que los corazones que se han dejado tocar los ha congelado hasta el punto de llegar a asentir que las calles de sangre indefensa queden manchadas. Por el mundo entero corren caudalosos ríos de sangre inocente la cual gime el doloroso genocidio que se le aplica a nuestros niños, y desmorona poco a poco la sociedad que comete tal masacre.

Cuando llegamos a la clínica donde matan a los bebés nos unimos en constante oración todo el tiempo que permanecemos en ese lugar. Bajo el sol ardiendo, bajo la lluvia, con sueño, sed, hambre y las molestias que nuestro cuerpo humano padece, perseveramos hasta el final con la esperanza por delante. Le repartimos material educativo a las personas que pasan por el lugar y a las que entran a la clínica. Nos damos ánimo cantando la Coronilla de la Divina Misericordia y rezamos otras oraciones y canticos.

Es muy lindo y tal vez sólo los que han ido a orar frente a una clínica de aborto entiendan esto: no todos llegamos al mismo tiempo. Los primeros empezamos con oraciones iniciales y el Santo Rosario; una vez empiezan a llegar los demás basta con mirarnos al rostro, despedir una leve sonrisa, a veces grande, a veces una mirada de aliento, una mirada cómplice y luego de una nos unimos en plegarias hacia Dios. La forma más bella de saludarnos en ese momento es como con un



espíritu tan serio, comprometido, lleno de valor, esperanza, paciencia y muchísimo AMOR (lo que hacemos no sería posible si no amáramos) con Ave Marías, con la oración nos hablamos y no es cualquier conversación... allí cada uno de

los presentes deja a un lado sus problemas personales para hablar por los que les han cortado la voz.

Nosotros no conocemos los detalles y la vida en general del otro, de algunos lo que más sabemos es el nombre. Pero no necesitamos de años, de días, de actividades sociales o de entretenimiento para llegar a tener la conversación más grata y hermosa que se puede llegar a conseguir. Basta con a ese lugar de muerte llegar. Muchos pueden decir que estamos locos, que con tantos lugares hermosos en el mundo para ir a CONVERSAR, nos vamos a una de las fábricas de cenizas que congela la ciudad.



Le damos gracias a Dios por permitirnos conocer a personas y hablar con ellas por medio de la oración al frente de donde exterminan a los niños. Por cada uno de los que se ha atrevido a ir a orar con nosotros y por los que oran desde sus hogares por nuestra causa para que consigamos las virtudes que necesitamos para estar frente a ese lugar y no dejarnos caer en el principio de la batalla.

Por miles de situaciones no es fácil ir una mañana a que te crucifiquen en ese lugar...como dice una compañera de batalla: cada vez que matan a un bebé y lo único que nos separa de tal asesinato son unas cuantas paredes, nos sentimos como si nos estuvieran crucificando. Pero como Cristo en la Santa Cruz debemos perseverar hasta el final con infinito amor.

Sería muy bonito que más jóvenes se unieran a nuestro Apostolado Pro Vida los cuales tienen el tiempo, la energía, un espíritu inspirador, una mirada que apenas gatea y tiene frente al horizonte muchísimos escalones por alcanzar. Necesitamos cadenas de fortaleza, necesitamos jóvenes que en su pequeñez imiten a Jesús, quien tan solo a los doce años estaba predicando en el templo y aunque nosotros no estaremos predicando con palabras, predicaremos con nuestra presencia, con nuestros rostros, con nuestros corazones en oración. Necesitamos jóvenes que como el discípulo amado Juan, estén al pie de la cruz. Jóvenes que al igual que nuestra Madre la Virgen María

digan de una vez por todas "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Juventud en vez de permanecer durmiendo o desperdiciando su tiempo horas y horas frente a una computadora; por qué no vienen con nosotros un sábado a estar unas pocas horas orando por los no nacidos, sus padres y la conversión de los asesinos.

Es fácil pararse en una cuerda y en puntitas empezar a caminar. Lo difícil es mantener el equilibrio y llegar hasta el final.

CONSAGRACIÓN A SAN JOSÉ

"Oh Glorioso Patriarca San José, heme aquí, postrado de rodillas ante vuestra presencia, para pedir os vuestra protección. Desde ya os elijo como a mi padre, protector y guía. Bajo vuestro amparo pongo mi cuerpo y mi alma, propiedad, vida y salud. Aceptadme como hijo vuestro. Preservadme de todos los peligros, acechanzas y lazos del enemigo. Asistidme en todo momento y ante todo en la hora de mi muerte. Amén."

URGENTE

Necesitamos artículos para bebé:

- | | |
|---------------------------|------------|
| 1. Cunas | 3. Ropita |
| 2. Pañales tamaño newborn | 4. Bañitos |

Tel: Joan (787) 447 - 0826

Centro MIRNA

Gracias a su generosa aportación podemos seguir adelante con nuestro Apostolado Pro Vida. Su apoyo nos ayudará a salvar más vidas. Centro MIRNA es una organización sin fines de lucro comprometida a defender la Cultura de la Vida.

Puede remitir su cheque a:

Centro MIRNA de Ayuda a la Mujer
P.O. BOX 916
Guaynabo, PR 00970-0916



También puede hacer un donativo de manera segura mediante **PayPal** con su tarjeta de crédito Visa o Mastercard en la página:

www.centromirna.org
